

**EL ESCENARIO ECONÓMICO NACIONAL POSTCONVERTIBILIDAD.  
REFLEXIONES ACERCA DE LOS PROCESOS RESULTANTES EN LA  
NORPATAGONIA.**

**EVIDENCIAS DEL CASO NEUQUINO. <sup>1</sup>**

*Lic. Graciela Landriscini- Lic. Griselda Dommet<sup>2</sup>*

*Facultad de Economía y Administración de la Universidad Nacional del Comahue y  
Dirección General de Estadísticas y Censos de la Provincia del Neuquén*

**Resumen:**

El presente documento avanza en el análisis de algunas de las cuestiones que vinculan los cambios en el escenario macroeconómico y el desenvolvimiento reciente de un conjunto de Pymes neuquinas. Las mismas han sido objeto de un relevamiento realizado como parte de una investigación exploratoria de mayor alcance llevada adelante en la provincia del Neuquén. <sup>3</sup>

El Relevamiento cubrió un conjunto diverso de unidades económicas, en términos de tamaño, forma jurídica, actividad, antigüedad, y trayectoria, lo que se tradujo en una variedad de escalas de operaciones y estructuras de personal, de conductas en términos de toma de financiamiento, asociatividad y agremiación, como así también en diversidad de

---

<sup>1</sup> Presentado al Precongreso ASET –2003 Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Caleta Olivia, 26, 27 y 28 de mayo de 2003.

<sup>2</sup> Las autoras agradecen la colaboración de los profesores: Estela Arévalo, Elda Miceli, María Sol Ozino Caligaris, Norma Noya, Leonardo Fantini, y Cdora María Elisa Boess, así como a la Ing. María Teresa Carazo del Centro PYME Neuquén, a los encuestadores, supervisores, procesadores, y personal administrativo y técnico con quien han compartido la realización del Operativo “Relevamiento de Unidades Económicas” Neuquén 2002, en virtud del convenio suscripto entre las instituciones a las que pertenecen.

<sup>3</sup> El presente documento se inspira en el conocimiento producido a lo largo del operativo Relevamiento de Unidades Económicas – Provincia del Neuquén, desarrollado por iniciativa del Centro PYME Neuquén, y ejecutado por convenio con la Dirección General de Estadísticas y Censos de la Provincia del Neuquén y profesionales de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional del Comahue. El operativo de carácter muestral, se desarrolló durante los meses de septiembre a diciembre de 2002, y abarcó un total de 1748 empresas de las ramas Industria, Comercio, Servicios, Construcción, Hoteles y Restaurantes, de las localidades de más de 5.000 habitantes de la provincia. La muestra fue elaborada por profesionales del Departamento de Estadística de la misma Facultad a partir de los padrones municipales disponibles, utilizando criterios de muestreo al azar, a lo que posteriormente se le incorporaron cambios parciales en el panel de empresas a partir de la sugerencia de las Cámaras Empresarias y Agencias de Desarrollo del Centro PYME.

comportamientos con relación a la incorporación de mejoras técnicas en equipos, procesos y productos, y en cuanto al avance hacia nuevas formas de vinculación interempresarias y con agentes públicos y privados del entorno científico- técnico.

Estas últimas cuestiones, producto de los cambios recientes operados en el entorno de negocios, como referente del espacio global, constituyen en el área bajo estudio un proceso en marcha, con características propias y aún no generalizado.

La información obtenida permite avanzar en la elaboración de hipótesis de investigación en la temática y en estrategias de intervención a futuro por parte de las áreas de política PyME.

### **Introducción:**

El presente documento avanza en el análisis de algunas de las cuestiones que vinculan los cambios en el escenario macroeconómico y el desenvolvimiento reciente de un conjunto de Pymes neuquinas. Las mismas han sido objeto de un relevamiento realizado como parte de una investigación exploratoria de mayor alcance llevada adelante en la provincia del Neuquén.<sup>4</sup> La información obtenida permite avanzar en la elaboración de hipótesis de investigación en la temática y en estrategias de intervención a futuro por parte de las áreas de política PyME.

Desde mediados de los años 80 y a lo largo de los 90, las regiones y las PyMEs han ganado una creciente presencia, tanto en los medios académicos como en los espacios donde se formulan políticas y programas, siendo consideradas elementos fundamentales para enfrentar los desafíos del desarrollo en la economía mundial y nacional. Al respecto, Todesca y Bocco, afirman que las PyMEs han venido exhibiendo tres elementos que realzan su presencia en la economía contemporánea: el número de ellas en el total de establecimientos, la significativa participación sobre el total del empleo en todos los sectores, y el significativo aporte al Producto Bruto Interno de los diferentes países. (Todesca y Bocco, 2000).

Junto con estos aspectos de orden cuantitativo, un elemento cualitativo fundamental ha venido a potenciar la presencia de las PyMEs en el escenario de reestructuración que ha

---

<sup>4</sup> El presente documento se inspira en el conocimiento producido a lo largo del operativo Relevamiento de Unidades Económicas – Provincia del Neuquén, desarrollado por iniciativa del Centro PYME Neuquén, y ejecutado por convenio con la Dirección General de Estadísticas y Censos de la Provincia del Neuquén y profesionales de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional del Comahue. El operativo de carácter muestral, se desarrolló durante los meses de septiembre a diciembre de 2002, y abarcó un total de 1748 empresas de las ramas Industria, Comercio, Servicios, Construcción, Hoteles y Restaurantes, de las localidades de más de 5.000 habitantes de la provincia. La muestra fue elaborada por profesionales del Departamento de Estadística de la misma Facultad a partir de los padrones municipales disponibles, utilizando criterios de muestreo al azar, a lo que posteriormente se le incorporaron cambios parciales en el panel de empresas a partir de la sugerencia de las Cámaras Empresarias y Agencias de Desarrollo del Centro PYME.

tenido lugar en la economía mundial en la última década y media. Ese elemento está representado por la capacidad aportada por este estrato de empresas para configurar una organización productiva capaz de operar en forma rápida y flexible, que permite responder más eficientemente a un mercado crecientemente globalizado y cambiante. ( Pyke y Sengeberger, 1990)

Para aportar a un nuevo patrón de organización y funcionamiento las PyMEs no pueden operar individualmente, por lo que, con frecuencia, lo hacen a través de agrupamientos (“*distritos*”) donde, a partir de capitalizar la aglomeración territorial, se construyen comportamientos colectivos, se estructuran redes horizontales y se combinan la cooperación con la competencia (Humprey y Schmitz, 1996). De esta manera, el sistema productivo resultante logra disminuir los riesgos (Bellandi, 1988), potenciar las economías externas de escala y gama (Scott, 1988), y desde un punto de vista dinámico, la capacidad de desarrollar procesos de aprendizaje colectivo e innovación, que son fundamentales para ingresar a las redes globales de productos y servicios. (Lawson; Lorenz, 1999).

Por su parte, las regiones y las localidades emergen como los nuevos ámbitos donde se desarrollan estas aglomeraciones, aportando para ello un “*ambiente*” propicio, centrado sobre determinadas reservas territoriales de orden institucional, cultural y social que facilitan diferentes formas de cooperación pública-privada, potencian la organización en red y promueven el desarrollo de los aprendizajes colectivos (Camagni, 1991). De tal forma, en el nuevo escenario de estados – nación en proceso de cambio frente a la globalización, las regiones se convierten en espacios estratégicos sobre los que se dinamiza la relación global-local en la actual fase de desarrollo de la economía mundial. (Storper, 1995 y Scott, 1996).

En esta línea, los complejos regionales territoriales de producción basados sobre redes de PyMEs tienen una presencia escasa y puntual en países del continente latinoamericano, en general, y en Argentina, en particular, lo que obliga a identificar los obstáculos que impiden su expansión. Tal identificación exige apelar a los cuatro niveles interrelacionados que componen los enfoques de la competitividad económica vista como “**competitividad sistémica**” o **territorial**: el micro, el meso, el meta y el macro. El análisis de cada uno de los cuatro niveles da cuenta de las siguientes cuestiones:

**El nivel micro de la competitividad** actúa en relación con la firma y apunta a la reconfiguración organizativa y funcional que ella debe encarar ante un nuevo contexto de competitividad para poder enfrentar, con mejora de calidad, aumento de productividad y velocidad de respuestas, la demanda cambiante e inestable del mercado en la actual fase del desarrollo mundial. (Esser, 1999 y Fernández y Tealdo, 2002).

**El nivel meso de la competitividad** refiere al ambiente y las políticas, la infraestructura, lo tecnológico y educacional que se desarrolla en determinados territorios, y que contribuye a potenciar la organización colectiva y aglomerada de las PyMES.

**El nivel meta corresponde al campo de los valores.** Al respecto, las experiencias de organización colectiva se corresponden con el desarrollo de un conjunto de identidades

comunitarias, prácticas de cooperación, valores de confianza y pautas organizacionales basadas en redes, cuya inexistencia imposibilita la creación y/o reproducción de “*distritos*” industriales. (Lovering, 1990, Amin y Trifith, 1992).

Por su parte, **en el nivel macro**, el actual proceso de globalización se caracteriza por un marcado proceso de concentración económico-espacial, que coloca a las empresas transnacionales y a los territorios centrales, donde ellas poseen sus bases operativas, como actores y espacios líderes de dicho proceso, relegando al conjunto territorial, y a los actores PyMEs horizontalmente posicionados. La reversión de dicho proceso involucra un conjunto de intervenciones ligadas con estas dimensiones en el nivel macro de la competitividad sistémica, por cuanto las decisiones (políticas) vinculadas con lo anterior no sólo actúan sobre la estabilización del sistema económico, sino que impactan sobre su dinámica y morfología, y establecen en el proceso de acumulación de capitales a escala mundial, o nacional, un escenario asimétrico en el que se benefician determinados espacios y actores. (Fernández y Tealdo, 2002).

### **1. Cambios recientes en la economía argentina y su impacto en las PyMEs.**

Las políticas macro puestas en marcha durante la década del noventa cumplieron objetivos de estabilización a corto plazo, orientados a superar la hiperinflación. A mediano plazo, el ajuste en la estructura productiva y el Estado, la apertura amplia de la economía y la crisis financiera posterior a 1995, afectaron el desenvolvimiento de una gran parte de las pequeñas y medianas empresas nacionales, agravando la desarticulación del tejido productivo en lo sectorial y regional.

A partir de ello, se configuró una nueva estructura económica, con el predominio de los servicios, el comercio y las finanzas, en lo sectorial; los grandes conglomerados se transformaron en los actores líderes en las ramas más dinámicas, en transables y no transables; y la región pampeana y Capital Federal exhibieron el mayor crecimiento económico, frente al retroceso de diversas áreas extrapampeanas, y del espacio manufacturero del Gran Buenos Aires. (Fernández y Tealdo, 2002)

En tal sentido, en la primera mitad de los años noventa, tuvo lugar una marcada concentración del crecimiento en torno del sector Servicios y Comercio, con una notable merma en la capacidad dinamizadora del sector industrial. Mientras el PBI creció entre 1990 y 1994 un 6,9%, la industria lo hizo el 5,8% y los servicios el 6,8%. Entre ellos, las actividades financieras crecieron un 8,3%, ligadas al complejo de actividades vinculadas a las privatizaciones: telecomunicaciones, correos, caminos, compañías eléctricas, de gas y agua potable, prestaciones médicas, área inmobiliaria y de la construcción. (FIDE, 1996, e Información Económica, Ministerio de Economía).

El origen de las inversiones en torno a estos complejos fue básicamente extranjera, concentrándose en los más grandes núcleos urbanos, particularmente en Capital Federal y zona de influencia. La misma estuvo centralizada en un grupo de conglomerados extranjeros y empresas transnacionales que, asociados a grupos locales, capitalizaron los

procesos de privatización de empresas y actividades estatales de comienzos de los noventa, avanzando luego sobre el complejo de servicios, comercio e industria, y el sector financiero. El sector manufacturero se reconvirtió a partir del creciente protagonismo de las inversiones extranjeras directas; el ensamblaje reemplazó las actividades generadoras de valor agregado y con ello imprimió un carácter exógeno a la dinámica de crecimiento, lo que se tradujo en la reducción de establecimientos industriales que entre 1985 y 1994 alcanzó un 19,29%. Por tanto, el aumento del PBI en la primera mitad de la década del noventa y la redinamización observada en el sector Comercio y Servicios, no logró compensar los efectos de retroceso industrial, con el consecuente crecimiento del desempleo y subempleo.

En función de lo anterior, Gatto y Ferraro dan cuenta del marcado crecimiento en las PyMEs del sector de Servicios y Comercio, las que pasan a formar parte del complejo de actividades que configuran los “servicios a la producción”, operando como anillos periféricos del núcleo central de los conglomerados extranjeros y las grandes empresas transnacionales”. En paralelo, las PyMEs vinculadas con el área manufacturera experimentaron un retroceso explicable en la caída del sector industrial, quedando rezagadas en el proceso de acumulación de capital. Dicha situación se combinó con la reincidencia de prácticas individuales, y falta de acciones cooperativas derivadas de un largo aprendizaje desarticulado, sumado a las deficiencias tecnológicas y organizacionales, su bajo nivel de exposición externa, la escasa especialización y el manejo de información incompleta en mercados imperfectos, lo que las debilitó ante el nuevo contexto. (Gatto y Ferraro, 1998; Gatto, 2000; Kosacoff y López, 2000).

En este nuevo escenario, sólo una pequeña porción de PyMEs, el 5%, logró asumir posiciones de competitividad ofensiva, mientras el grueso de ellas siguió operando bajo estrategias defensivas, o con escasas posibilidades de sobrevivir.

A la dinámica concentradora en lo sectorial, y en cuanto a tamaño y origen del capital de las empresas, se le agregó la reconcentración en los espacios tradicionales de la región pampeana, lo que reforzó las asimetrías en la configuración económica espacial argentina. Las nuevas circunstancias profundizaron los desequilibrios históricos regionales, dado que la redinamización de los sectores modernos, ligados al campo de los servicios, tomó como epicentro los espacios urbanos tradicionales de la pampa húmeda, Capital Federal y área metropolitana, los que se transformaron en el núcleo dinámico de las inversiones de capital extranjero, con participación parcial de grupos económicos de capital local. (Kosacoff y López, 2000, Fernández y Tealdo, 2002).<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Con excepción de las provincias favorecidas por políticas de promoción industrial y las de economías basadas en la extracción de hidrocarburos, las economías regionales extrapampeanas con un perfil claramente monoproduktivo y con alta participación de PyMEs, vieron agravar sus condiciones estructurales, en conjunción con el achicamiento del mercado interno y con el reemplazo de la ingeniería local por la importación de equipos, lo que redujo el aporte de las actividades de mayor valor agregado. Es así que, entre 1985 y 1992, Buenos Aires y la Capital Federal pasaron a concentrar el Producto Bruto desde un 53,7% a un 60,8%, mientras el resto del país cedió desde un 46,29% a un 39,12%. (Fernández y Tealdo, 2002).

Sumado a lo anterior, el comportamiento del sistema bancario contribuyó a potenciar, selectivamente, a sectores, actores y espacios regionales. El sector industrial que en la década del ochenta había captado un porcentaje al 40% de los créditos bancarios, en los 90 sólo alcanzó a captar el 19,20%. En contraposición, el sector servicios pasó de captar el 19,18% de los créditos del sistema financiero al 26,58% en 1997, y el sector comercial del 8,38% en 1985 al 12,08% en 1997. (FIDE, 1998 y Fernández y Tealdo, 2002).

De lo señalado surge que, la expansión del crédito estuvo orientada a potenciar los servicios y centrada en determinadas áreas. Mientras los préstamos disminuyeron entre 1994 y 1997 en todas las regiones del interior del país, en Capital Federal y conurbano bonaerense pasaron del 56% en 1994 a 68% en 1997. En el mismo proceso, se debilitaron la banca pública y cooperativa como actores relevantes del sistema de financiamiento nacional. Ello permite señalar que, mientras de la dinámica del sistema financiero bancario en nivel de los actores y flujos se han desprendido efectos negativos para las PyMEs, del análisis espacial se deducen los efectos regresivos producidos sobre las regiones extrapampeanas y sobre las PyMEs que componen su tejido económico.

El proceso concentrador debilitó a las entidades del sistema financiero bancario ligadas a las PyMEs, y este debilitamiento se tradujo en un menor acceso de dichas empresas al crédito. Ellas sólo accedían a un 25% de los créditos en 1997, mientras los principales deudores, de más de un millón de pesos, absorbían valores cercanos al 50% de los créditos. (49,10% del total). Esto se vincula a la política de crédito de las entidades, la cual se orientó a financiar proyectos de inversión en función del tamaño patrimonial del solicitante, restringiendo de este modo fuertemente la financiación bancaria a las PyMEs. (Rozenwurcel, 2000, Fernández y Tealdo, 2002).

Otro elemento que ha impactado negativamente sobre las pequeñas y medianas entidades ha sido la evolución de la tasa de interés a lo largo de los años noventa<sup>6</sup>.

Todo lo anterior permite reflexionar acerca de los condicionamientos que la macroeconomía impone a los programas y acciones que se proponen potenciar las PyMEs sólo desde el nivel micro y meso de la competitividad. Más allá de la necesaria reorganización de las PyMEs y de la imprescindible construcción de un escenario productivo territorial altamente organizado por las articulaciones horizontales de estas entidades, los gobiernos locales, y el sistema de conocimiento, resulta necesario impulsar la capacidad decisoria de las regiones y actores PyMEs en la configuración de las decisiones macro con relación al proceso de acumulación del capital. Sólo la combinación

---

<sup>6</sup> Mientras los grandes conglomerados y bancos extranjeros se han podido financiar en el exterior a tasas internacionales de interés (tasa libor de entre el 3 y 5%), y los grupos económicos y grandes empresas se han financiado con obligaciones negociables a tasas de interés algo superiores a la libor (6,8,10% anual), las PyMEs han tenido que recurrir a adelantos en cuenta corriente (descubierto bancario), cuya tasa de interés en los años noventa alcanzó niveles de entre el 30 y 40%, llegando al 50% durante el Efecto Tequila.

compatible de políticas y acciones en los cuatro niveles de la competitividad puede permitir hacer efectivo un proceso de desarrollo basado en las PyMES como actores líderes en la generación de valor.

## **2- La situación económica y social antes y después de la devaluación**

El colapso del régimen económico configurado en los años noventa que condujo al default, unido a la crisis institucional, generó una desorganización general de la actividad económica que abarcó hasta sus elementos más básicos. Los hechos más relevantes dan cuenta de la crisis de la moneda en todos sus atributos, la ruptura de la trama de relaciones contractuales, y en particular del sistema financiero. Ello se tradujo, como es sabido, en una crisis de confianza y desorganización del sistema económico, cuya resolución ha requerido reformas en la política fiscal, monetaria y financiera, y de la asistencia financiera internacional. A partir de dicha situación, Argentina ha venido enfrentando el desafío de rediseñar las reglas del juego económico, en sus aspectos cambiario-monetarios, fiscales y financieros. Previo a cualquier consideración acerca de una estrategia de crecimiento se ha impuesto la necesidad de restablecer cierta “normalidad” en el funcionamiento del sistema económico, abruptamente colapsado.

Los meses transcurridos desde diciembre de 2001 a marzo de 2002, particularmente, han constituido una situación inédita en materia de tensiones institucionales, lo que afectó la cotidianeidad de la población, reflejada en la caída de la demanda interna, en especial de bienes durables, automotores, inmuebles, etc., en la brusca reducción de las importaciones, como así también en la parálisis en materia de decisiones de inversión privada y pública. Del mismo modo, la negociación con los organismos internacionales de crédito en general, y el FMI en particular, para superar la crisis externa, se tradujo en dificultades internas en materia de disponibilidad de financiamiento, y en incertidumbre en materia de política fiscal. Complementariamente, los cambios impositivos, y en materia de legislación sobre quiebras y subversión económica, cuestiones exigidas por el FMI como parte de la negociación del pago del endeudamiento, condicionaron el rumbo económico, lo que se reflejó en negativas tendencias en los indicadores.

Tales hechos impactaron drásticamente a escala microeconómica en el nivel de actividad de las empresas, reflejado ello en la ocupación y las ventas, como así también condicionaron el aprovisionamiento, las expectativas y decisiones. En lo macroeconómico, provocaron una profunda reestructuración en el sistema, en su morfología y dinámica, en el modo de inserción de Argentina en la economía internacional, y en la distribución interna, territorial y social del ingreso. En cuanto al nivel de actividad, se han registrado cambios positivos en las actividades productivas ligadas a bienes transables, y en operatorias de exportación, mientras que las mayores tendencias negativas corresponden a los servicios y actividades productivas directamente ligadas a la demanda interna, así como en las importaciones.

Es sabido que, en el marco de la prolongada recesión que puso fin a la Convertibilidad, el cuarto trimestre del 2001 mostró en el país una retracción del PBI del 10,7% con relación a igual período del 2000, mientras que en el tercer trimestre había sido del 4,9%. Como consecuencia, la caída en el PBI en el total del 2001 fue del 4,5%, y como es sabido se prolongó en el 2002. El proceso recesivo se había agudizado en 1998 y mostró dos etapas definidas. La primera entre junio de 1998 y fines del 2000, en la que incidieron un gran número de factores externos, y la segunda entre el 2001 y 2002, en la que el componente doméstico incidió más directamente en la continuidad y profundización de la recesión.

El agravamiento de la situación social y el deterioro fiscal, sumado a la fragilidad desde el punto de vista político, delinearon un contexto aún más difícil para el sector productivo. La restricción crediticia internacional, producida a partir de julio de 2001 y la aplicación del “corralito” financiero, sobre el último tramo del año, colapsaron la actividad. A partir de 1998, el comportamiento de la industria no permaneció ajeno a los problemas generales de la economía.

Mientras el PBI retrocedió de manera acumulada un 8,4% entre 1998 y 2001, el PBI industrial lo hizo en 18%, equivalente a 46.000 millones de pesos en valores de 1993, caída que afectó al 95% de la industria y que se agravó en los primeros trimestres del 2002. Complementariamente, la participación del sector industrial en el total producido a nivel nacional se redujo del 18,2% en 1993, a 15,4% en el 2001; el indicador de producción industrial desestacionalizado mostró una caída del 24,2%, aunque considerando el lapso transcurrido desde abril de 2001 y por el resto del año, la caída fue del 14,6%.

Es posible afirmar que la mayoría de las actividades industriales y conexas se vieron perjudicadas por los efectos de la crisis económica. Derivado de ello, sobresale el impacto de la industria en la reducción del empleo entre 1998 y 2001, que representó una reducción del 54,5% del total de empleos de la actividad en forma directa. Ello afectó a las actividades complementarias a la producción industrial, tales como los servicios financieros, y el transporte, almacenamiento y comunicaciones. La tendencia negativa se evidenció, asimismo, en la inversión extranjera directa, la que cayó un 67,5% desde 1999, mientras la inversión bruta interna fija lo hizo en 31,8% desde 1998. Correlativamente, las importaciones de bienes de capital cayeron un 29% en el 2001, con relación al 2000.

En síntesis, la caída de la industria es particularmente relevante, no sólo por el impacto directo sobre el conjunto de actividades que comprende, sino por las cadenas de valor que pone en marcha y por los vínculos con el desarrollo tecnológico y las relaciones intersectoriales. En este contexto, durante el 2001-2002 la industria argentina ha producido en niveles similares a los de 1974, con una importante reducción en la calidad de los entramados productivos, limitando sus potencialidades de liderar un proceso de crecimiento económico sustentable.

En cuanto a los factores explicativos del retroceso industrial argentino reseñado, es posible señalar que, a las tendencias estructurales que generaron un sesgo adverso a la producción industrial, se sumaron las resultantes del grado de apertura y la estructura de

precios relativos, desfavorable en términos generales para los productos industriales. A ello se agregó la caída del mercado interno y las dificultades de acceso al financiamiento en el caso de las PyMES, combinadas con las limitaciones de escala y competitividad; y en la última etapa el establecimiento del “corralito financiero”.

A partir del 2002, el cambio profundo introducido por la devaluación modificó las pautas de organización de la actividad económica, forzando el rediseño de las reglas básicas de funcionamiento en sus aspectos cambiario-monetarios, fiscales y financieros. En tal sentido, la mayoría de los indicadores, particularmente los niveles del primer semestre, permiten señalar que la crisis del 2002 ha sido la peor crisis de la historia argentina. En el primer trimestre del año, la contracción de la economía se aceleró a partir de la cesación de los pagos, y el PBI fue un 16,3% inferior al de igual período de 2001. De esta manera, se completa el panorama que mostró desde 1998 una caída del 20% en el producto, y de un 31% en la inversión. Ello se tradujo en el desempleo del 21,5% de la población económicamente activa y el subempleo del 18,6% durante el 2002, una pobreza estadísticamente medida del 53% de la población, y un nivel de indigencia cercano al 25% de ella.

No obstante, algunas condiciones han mostrado una potencial y rápida recuperación, a partir del superávit tanto en la cuenta corriente como en el comercio exterior. Los sectores productores de bienes y servicios exportables se han visto favorecidos en términos de su posicionamiento interno, tal el caso de los productores de alimentos básicos y de petróleo, y el turismo, en especial en áreas de frontera; las exportaciones crecieron hasta alcanzar un nivel cercano al 40% del PBI, a la vez que se contrajeron un 60% las importaciones de bienes y servicios en los primeros meses del año.

A pesar de ello, se ha hecho visible la depresión del mercado interno, a la vez que la estrategia exportadora requiere de la concurrencia de muchos factores que no se agotan en una tasa de cambio razonable. Las exportaciones de bienes industriales, dado el reducido número de empresas y productos y el bajo grado de elaboración de los mismos, plantean no pocos interrogantes. A la vez, la sustitución de importaciones constituye un proceso complejo, dado el desmantelamiento del aparato industrial, las restricciones crediticias y el elevado componente importado de buena parte de las producciones fabriles.

En el otro extremo, el nuevo cuadro económico a partir de la devaluación, la inflación, la pesificación, y el nuevo conjunto de medidas monetarias y fiscales, afectó negativamente en particular al sector de servicios públicos privatizados, como así también al sector financiero y a algunas industrias específicas con altos componentes de insumos importados no sustituibles en el corto plazo.

Puede afirmarse entonces que, en su conjunto, los cambios bruscos de rumbo en la paridad cambiaria, sumados a las variaciones en las concepciones mismas de la política económica y de las reglas de juego, y con el agregado de los riesgos de pérdida de ahorros, han marcado profundamente lo que comporta el ámbito de las decisiones de inversión

privada, especialmente entre pequeños y medianos empresarios, y las pautas del gasto familiar.

A partir de ello, pueden señalarse un conjunto de dificultades que, en distintos plazos, han venido afectando el proceso de decisiones de los agentes económicos, entre los que se cuentan:

- ❑ **la incertidumbre** respecto a las fluctuaciones en la tasa de cambio, a la cuestión fiscal y a la necesidad de una estrategia productiva integral;
- ❑ **la crisis del sistema financiero;**
- ❑ **la falta de información sistemática** sobre el porcentaje de utilización de la capacidad instalada sectorial a nivel de grupos de productos, y acerca de las oportunidades de mercados internos y externos;
- ❑ **las limitaciones cuantitativas y la inadecuación de la oferta productiva con relación a la demanda externa** potencial de bienes y servicios; y
- ❑ **las dificultades que se derivan del desbalance entre los requerimientos de calificación de la mano de obra y el perfil de calificación de los sectores desocupados**, entre otras.

En este marco, el objetivo central de la política económica puesta en marcha a partir del 2002 definió como condición necesaria para la reactivación económica, la estabilización del sistema financiero, la recomposición de la liquidez y los medios de pago, y la previsibilidad de intereses y tipo de cambio para activar el crédito.

**Los cambios en la situación, operados a partir de la nueva política fueron :**

- **Devaluación de la moneda nacional:** La devaluación dispuesta por el nuevo gobierno en enero del 2002 llevó la cotización oficial del tipo de cambio a \$1,40/dólar. Sin embargo, la libre flotación del peso en un marco de gran incertidumbre provocó que en un corto tiempo la depreciación de la moneda nacional alcanzara el 281,50%. La desvalorización superó ampliamente el aumento registrado en los precios internos, ocasionando un pronunciado incremento del tipo de cambio real, posteriormente limitado por la imposición de retenciones a las exportaciones.

La evolución del Real y la recuperación del Euro a lo largo del 2002 contribuyeron al aumento del tipo de cambio real multilateral, lo que mejoró sustancialmente la competitividad de las exportaciones con Brasil y los países europeos.

En el caso de las exportaciones frutícolas, el hecho de que el proceso devaluatorio se iniciara días antes de producirse los primeros envíos de fruta a los mercados de ultramar y Brasil, permitió que la economía regional se apropiara de los beneficios de la nueva situación, a pesar de que los costos de ciertos insumos, particularmente los

necesarios para el empaque de la fruta, siguieron la evolución del dólar, y que las retenciones redujeron el impacto.

En el sector de los hidrocarburos, la devaluación no sólo impulsó la extracción de petróleo y gas, sino que intensificó los programas de exploración y explotación en distintas áreas de la cuenca.

- **Ausencia de financiamiento y “corralito”:** La actividad económica en general, y las PyMEs en particular, padecieron en los últimos años un fuerte desfinanciamiento. El colapso del sistema financiero nacional (anticipado por el *corralito*) significó, entre otros aspectos, la virtual desaparición de cualquier modalidad de crédito bancario y/ o comercial.
- **Pesificación y endeudamiento:** Para numerosas empresas significó el saneamiento de parte importante de los pasivos mediante el sistema de pago con bonos. En el caso de actividades como las derivadas de la fruticultura, ha disminuido la incidencia del pasivo respecto de los ingresos anuales, que evolucionaron siguiendo el tipo de cambio y el incremento de los precios internos. En el caso de las de servicios públicos privatizados, como las de comunicaciones, la nueva política afectó la rentabilidad en forma notoria.

En las actividades de exportación, con la devaluación y pesificación de activos y pasivos del sistema financiero, sólo pudieron contar con facilidades crediticias quienes accedieron a operaciones de prefinanciación de exportaciones, no existiendo un financiamiento genuino para la gran mayoría de las actividades que conforman las respectivas cadenas de valor.

- **Imposición de retenciones a la exportación:** Las urgencias fiscales llevaron al gobierno nacional a imponer retenciones del 10% a las exportaciones de bienes para consumo, entre las que se incluyeron las ventas al exterior de peras y manzanas. Asimismo, en este sector incidió negativamente la anulación de los reintegros del 5% derivados de los planes de competitividad, y la disminución ya prevista de 1 punto en los reembolsos acordados para las exportaciones desde el puerto de San Antonio Este. Algo similar ocurrió en el sector hidrocarburos, lo que redujo la renta empresaria. El aporte de las retenciones fue la pieza clave que el gobierno nacional orientó al gasto social.
- **Caída de los ingresos y de la demanda interna:** el profundo impacto de la devaluación y de la evolución del dólar libre, y la inflación sobre los salarios e ingresos medios, bajos y medio-bajos, afectó particularmente los rubros de consumo durable, la actividad de la construcción, la industria automotriz, la textil, los servicios generales, de salud, la educación privada, el transporte y las comunicaciones, destruyendo empleos privados.
- **En algunos rubros, también decayó la demanda gubernamental, particularmente en la obra pública.**

- **Sustitución de importaciones:** la devaluación del peso y la disminución en el poder adquisitivo de la población influyeron en la acentuada reducción que experimentaron las importaciones de bienes de consumo, insumos y bienes durables, lo que fue impulsando a lo largo del año la producción local de numerosos rubros. No obstante, la ausencia de financiamiento demoró la puesta en marcha del proceso sustitutivo.
- **Mejoras en la balanza comercial.** A lo largo del año, la recuperación de las exportaciones, particularmente agropecuarias y energéticas, y el proceso sustitutivo de importaciones, generaron un superávit inédito en la balanza comercial. En ello incidieron, asimismo, los cambios notables en el turismo internacional receptivo y parcialmente en el gasto turístico doméstico, la estabilidad cambiaria en la segunda parte del año, y el recupero de las reservas internacionales, que modificó positivamente el cuadro de la salida de la crisis externa.
- **Cambio integral de la estrategia de crecimiento:** La nueva realidad de la devaluación reorientó la estrategia de crecimiento al comercio exterior, impulsando una inserción más activa del país en la economía mundial, el desarrollo de complejos productivos sobre la base de transables, y la sustitución de importaciones como alternativa de renacimiento industrial. Ello generó una suave pero creciente recuperación de la economía en los últimos meses del año 2002. El cambio en las condiciones de competitividad ha incidido en el instrumental fiscal y monetario, y ha significado fortalecer la base de negociación externa a partir de la efectiva mayor capacidad de repago del país.
- **Agravamiento del cuadro social:** la devaluación y caída de la demanda interna acrecentaron la pérdida de puestos de trabajo, y agravaron el deterioro de los niveles de vida de un amplio sector de la población. Parte de ello, ocurrido en el primer semestre, fue morigerado con asistencia generalizada, y ajustes salariales y previsionales a suma fija, a lo largo del año.

#### **Transcurrido el 2002, la economía argentina ha puesto de relieve:**

- **1. un freno a la caída recesiva de la primera parte del año** y de arrastre del año anterior, y una suave pero creciente recuperación posterior, en términos absolutos y en términos de comparación interanual.
- **2. un agravamiento inicial del cuadro social, luego controlado,** provocado por la devaluación e inflación a partir de enero, las altas tasas de desocupación, subocupación, y el aumento del valor de la canasta familiar en relación al ingreso familiar promedio.
- **3. un creciente superávit de comercio exterior,** recuperación de reservas y encarrilamiento del frente externo a partir de la negociación con el FMI, y el mejoramiento de las ventas externas en algunos rubros, lo que ha recuperado el nivel de actividad en ramas industriales como la industria aceitera,

siderúrgica, del aluminio, química básica y del neumático. Del mismo modo, el proceso sustitutivo de importaciones ha beneficiado a un variado grupos de ramas industriales como la textil, papelera, química básica, del vidrio y metalmecánica, excluido automotores, mejorando el índice de demanda laboral, particularmente en personal técnico y para el comercio.

- **4. mejoras en la situación fiscal:** en el segundo semestre del 2002 mejoró la recaudación, y por ocho meses consecutivos las cuentas del Tesoro cerraron con superávit primario, el que alcanzó a 249 millones de pesos en diciembre de 2002, mientras era de -422 millones en igual período del 2001. Las principales variables monetarias también se recuperaron: las reservas del Banco Central crecieron, al igual que los depósitos, generando un panorama de mejoramiento, aunque lento, del sistema financiero.

### **3- La situación al inicio del 2003**

Al iniciar el 2003, y como se insinuó desde el último trimestre del 2002, el país se encaminó hacia mejores perspectivas en las tres áreas críticas:

- **La salida de la recesión**, iniciada en el último trimestre de 2002. Los indicadores dan cuenta de una reactivación creciente, iniciada desde un piso históricamente mínimo. Las estimaciones oficiales y privadas de crecimiento del PBI rondan entre el 3,5 y el 5,0%. El proceso de inflexión correspondió a abril 2002 en cuanto a la actividad global, y a mayo en cuanto a la actividad industrial. La recuperación mayor (más rápida y significativa) de la industria respecto a la economía como conjunto llevó a que en noviembre y diciembre fueran superados y de modo creciente los niveles de similares meses precedentes (2,1% y 8,6%).
- **La grave situación de regresión social, medida por la desocupación, subocupación, pobreza e indigencia, da cuenta de signos de mejora a partir de las políticas de corrección salarial.**
- **El inicio del reordenamiento de la crisis externa**, tiene sus pasos más costosos y complejos dados. Superada la sobrevaluación del peso, se ha modificado el modo de vinculación de la economía argentina con el resto del mundo, advirtiéndose una notable mejora en las cuentas externas.

**En síntesis, el comienzo del 2003 ha mostrado:**

- **Mayor actividad económica en todas las regiones del país**, con fuerte aporte del turismo, particularmente fronterizo, una lenta recuperación de la construcción, la sustitución de importaciones, estimada en un 40%, y el aumento en la producción de exportación. (particularmente de manufacturas de origen agropecuario).
- **Un crecimiento de las exportaciones y del proceso sustitutivo de importaciones**, que dio lugar al superávit del comercio exterior en el 2002, de 16.358 millones de

dólares, y que se estima alcanzará niveles cercanos a los 20.000 millones de dólares en el 2003.

- ❑ **Crecimiento de la demanda laboral**, a partir de la reactivación, particularmente en actividades vinculadas al comercio, turismo, y algunos rubros de la industria manufacturera, incluyendo en la región actividades ligadas a los hidrocarburos, y el complejo frutícola.
- ❑ **El freno de la escalada del dólar.**
- ❑ **El crecimiento de la liquidez, y la liberación parcial de los depósitos que en su mayoría se quedan en las entidades financieras.**
- ❑ **Una inflación controlada.**
- ❑ **Expansión de los ingresos tributarios nacionales y provinciales estimulados por la ampliación de la base imponible.** Las cifras de la recaudación ya no son sólo consecuencia de los nuevos tributos (impuesto al cheque y retenciones a la exportación) y del efecto inflacionario. También influye el proceso de reactivación, revelado por las cifras vinculadas a los ingresos por IVA. El fenómeno de mejora en la recaudación se extiende en todo el país. El mayor dinamismo lo han registrado los ingresos por retenciones a las exportaciones. Al mismo tiempo, el proceso de reactivación, más pronunciado en el interior del país, particularmente a partir de los ingresos adicionales generados por el gasto en turismo interno, y de extranjeros, aumentó los ingresos jurisdiccionales provinciales.

#### **4- Algunas evidencias en la economía neuquina**

En función de la necesidad de actualizar la información existente acerca de la morfología de empresas en el territorio neuquino, el Centro PyME de la Provincia acordó, en agosto de 2002, con la Facultad de Economía y Administración de la Universidad Nacional del Comahue y el Ministerio de Planificación y Control de Gestión de la misma Provincia, a través de su Dirección General de Estadísticas y Censos, la realización de un relevamiento por muestra de las unidades de actividades comerciales, industriales y de servicios. Como fuera señalado en otro apartado de este mismo documento, las unidades agropecuarias no fueron incluidas por cuanto en simultáneo se encontraba en desarrollo el operativo del Censo Agropecuario Nacional. El relevamiento abarcó 1748 unidades localizadas en las ciudades de más de 5.000 habitantes.<sup>7</sup> La unidad de análisis definida al inicio del operativo fue la empresa. Ante la existencia de empresas con más de un local entre las que integraron la muestra, se optó por eliminar la doble contabilización de aquellas unidades cuya administración central respondía por el total de los locales dentro de la Provincia, y a su vez, el local, cuando formaba parte del padrón de informantes,

---

<sup>7</sup>Dicha muestra se diseñó a partir de subdividir el total de unidades económicas en dos subuniversos: el que corresponde a la ciudad capital y el de las localidades del interior de la provincia, a fin de evitar la distorsión que introduciría en la representatividad de la muestra la configuración de actividades y el tipo de unidades localizadas en la capital neuquina.

también resultaba entrevistado, y respondía individualmente. Por tal motivo, no se consideró esta última información a fin de eliminar el sesgo que supone la doble contabilización. Este problema no existió en las empresas conformadas por un solo local, en cuyo caso, la administración central se correspondía con el domicilio de la empresa en cuestión. En función de lo anterior, se redefinió la cantidad de empresas encuestadas, lo que arrojó un total de 1716.

Como información general, cabe señalar que la ciudad de Neuquén capital concentra el 54,6% de las unidades relevadas. Ello se corresponde con la magnitud económica y demográfica del área, en la que están localizadas las administraciones centrales o regionales de las empresas de mayor envergadura económico- financiera y ocupacional, y con la existencia de un denso tejido de unidades que interactúan en ofertas y demandas recíprocas, conformando el núcleo del aparato productivo provincial. Le siguen en orden de importancia, por la cantidad de unidades relevadas, las localidades de San Martín de los Andes, Centenario y Cutral-Có, con distintiva estructura productiva, por rama de actividad cada una de ellas (turismo, agroindustria, e hidrocarburos respectivamente).

En función de lo anterior, se presenta el detalle de las empresas encuestadas por sector de actividad, y por tamaño y localidad, medido ello según número de personas ocupadas.

**Cuadro 1- Cantidad de empresas encuestadas por sector de actividad,**  
En valores absolutos y porcentajes

<b>Sector de actividad</b>	<b>Empresas (N)</b>	<b>participación en (%)</b>
<b>Total</b>	<b>1.716</b>	<b>100,0</b>
Comercio	923	53,8
Industria	193	11,2
Servicios	550	32,1
Otros (1)	9	0,5
Ns-Nr (2)	1	2,4

(1) corresponde a empresas que declararon como actividad principal al sector primario

(2) corresponde a las empresas con inicio de actividades posterior al 2001 o que se encontraban en liquidación en el momento de realizarse la Encuesta.

**Fuente:** Dirección General de Estadísticas y Censos, Pcia. de Neuquén y FAEA- UNC. Relevamiento de Unidades Económicas. Provincia del Neuquén. Año 2002.

De la información obtenida de la muestra resulta que, el 63,11% de las empresas tienen entre 1 y 5 personas ocupadas, un total cercano al 10% tienen entre 6 y 10 personas ocupadas, y otro 10% entre 11 y 50 personas ocupadas. En cuanto a la localización, el Departamento de Confluencia es el que concentra el 74,7% de las empresas pequeñas. A su vez, las unidades de mayor tamaño (más de 50 empleados) representan el 1,9%, se

ubican en las localidades de Neuquén capital y Centenario, y son poco frecuentes en el resto del territorio provincial.<sup>8</sup>

**Cuadro 2- Empresas por tamaño, según localidad** en valores absolutos

<b>Localidad</b>	<b>Total</b>	<b>1 a 5</b>	<b>6 a 10</b>	<b>11 a 50</b>	<b>51 y +</b>	<b>Ns-Nr</b>
<b>TOTAL</b>	<b>1.716</b>	<b>1.083</b>	<b>172</b>	<b>175</b>	<b>33</b>	<b>253</b>
Centenario	118	70	12	10	7	19
Chos Malal	44	35	4	3	0	2
Cutral Co	118	92	10	9	2	5
J. de los Andes	29	15	5	7	0	2
Neuquén	932	573	95	100	19	145
Plaza Huincul	35	17	4	5	2	7
Plottier	61	44	5	6	0	6
R.de los Sauces	42	26	6	6	0	4
S.M. de los Andes	129	82	14	10	1	22
S.P. del Chañar	18	10	3	0	0	5
Senillosa	18	14	1	1	0	2
Villa La Angostura	67	40	8	3	0	16
Zapala	105	65	5	15	2	18

<sup>8</sup> Al respecto cabe citar también trabajos anteriores, expuestos en el 13º Congreso Nacional de Profesionales en Ciencias Económicas en la ciudad de San Carlos de Bariloche, Argentina, octubre de 2000, en los que se realizó un análisis acerca del perfil de la PyME regional a partir de los datos disponibles del Censo Nacional Económico 1994. En ellos se exponen las principales características estructurales de la economía provincial, la cual se caracteriza por una predominio de las microunidades (locales de 1 a 5 personas) y del sector terciario como actividad predominante. Situación actual y perspectivas ante el proceso de globalización. Perfil regional de las Pymes. 13º Congreso Nacional de Profesionales en Ciencias Económicas. San Carlos de Bariloche,- Argentina. 25, 26, 27 y 28 de octubre de 2000.

**Cuadro 3- Empresas por tamaño, según localidad** en porcentajes

<b>Localidad</b>	<b>Total</b>	<b>1 a 5</b>	<b>6 a 10</b>	<b>11 a 50</b>	<b>51 y +</b>	<b>Ns-Nr</b>
TOTAL	100.00	63.12	10.02	10.20	1.92	14.74
Centenario	100.00	59.4	10.18	8.47	5.93	16.11
Chos Malal	100.00	79.56	9.09	6.81	0	4.54
Cutral Co	100.00	77.98	8.47	7.63	1.69	4.23
J.de los Andes	100.00	51.72	17.24	24.14	0	6.90
Neuquén	100.00	61.48	10.19	10.73	2.40	15.11
Plaza Huinca	100.00	48.58	11.43	14.28	5.71	20.00
Plottier	100.00	72.14	8.20	9.83	0	9.83
R. de los Sauces	100.00	61.91	14.28	14.28	0	9.53
S. M.de los Andes	100.00	63.57	10.85	7.75	0.77	17.06
S. P. del Chañar	100.00	55.50	16.70	0	0	27.78
Senillosa	100.00	77.78	5.55	5.55	0	11.10
Villa La Angostura	100.00	59.70	11.94	4.48	0	23.88
Zapala	100.00	61.91	4.76	14.28	1.90	17.15

Fuente: Relevamiento de Unidades Económicas. Neuquén, 2002.

El siguiente cuadro resume el total de empresas encuestadas y el personal ocupado en las mismas. En general, resulta evidente la preponderancia de las empresas de tamaño más pequeño, esto es, de 1 a 5 personas ocupadas, (62,7%) las cuales concentran el 22,5% del total de personal ocupado. Si se agrega a ellas el estrato de 6 a 10 ocupados, totalizan casi el 74% del total de empresas que conformaron la muestra.

**Cuadro 4- Empresas y personal ocupado para el total de la muestra**

En valores absolutos y porcentajes

Personal	Empresas	Personal ocupado	Part. Porcentual	
			Empresas	Personal
<b>TOTAL</b>	<b>1.716</b>	<b>11.326</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
	N °	N °	%	%
1 a 5 personas	1.076	2.545	62,7	22,5
6 a 10 personas	171	1.321	10,0	11,7
11 a 15 personas	75	964	4,4	8,5
16 a 20 personas	36	637	2,1	5,6
21 a 30 personas	37	896	2,2	7,9
31 a 40 personas	18	622	1,0	5,5
41 a 50 personas	8	350	0,5	3,1
51 a 100 personas	22	1.595	1,3	14,1
101 a 200 personas	7	1.044	0,4	9,2
Más de 200 personas	4	1.352	0,2	11,9
No corresponde	45	-	2,6	-
Ns-Nr	217	-	12,6	-

Fuente:., Relevamiento de Unidades Económicas. Neuquén,2002.

Desagregada por sectores de actividad, la información da cuenta de que el Sector Comercio posee un 68,8% de empresas con un tamaño entre 1 y 5 personas, concentrando un 30,5% del personal ocupado en unidades comerciales tipo microempresa, que con frecuencia ocupan entre 1 y 3 personas (kioscos, verdulerías, despachos de pan, despensas, farmacias, etc.).

El segundo tramo de relevancia es el de más de 200 personas, que representa solo el 0,1% de las empresas, pero ocupa el 10,5% de la fuerza laboral.

En el tramo de grandes unidades se encuentran los supermercados, fenómeno comercial que tuvo fuerte repercusión en la evolución del sector de ventas minoristas en la década del noventa, tanto por los cambios generados en los mecanismos de competencia, como en los impactos inmediatos sobre el sector consumidor, que rápidamente lo incorporó a sus hábitos de consumo. La apertura de estas grandes superficies comerciales de cadenas nacionales e internacionales modificó además el mercado de trabajo, a partir de la creación de nuevos empleos flexibles en términos de horarios y condiciones de contratación. Asimismo, generó un profundo cambio en los modos, origen geográfico y canales de abastecimiento ligados fuertemente a la compra en gran escala de las cadenas, centralizada en Buenos Aires, y a la importación directa en otros casos. Junto a ello, dio

lugar a nuevos vínculos interempresariales entre las firmas proveedoras de líneas de productos de consumo masivo y las cadenas, y a nuevas estrategias de promoción al interior de las grandes superficies, con personal propio de los proveedores, del tipo repositores, promotoras en stands, etc. Estas modalidades de promoción, distribución y comercialización, han promovido el nacimiento y desarrollo de nuevas empresas ligadas particularmente al sector servicios, articuladas a modalidades más o menos informales de contratación de personal.

Ello también se vinculó a las nuevas normas tributarias implementadas en la materia, tal el caso de las rebajas en aportes patronales, la imposición del monotributo y el trabajo tercerizado y externalizado, dando lugar a una nueva “conexidad contractual” entre agentes económicos de los distintos sectores y ramas de actividad.

En el caso del sector industrial, cabe resaltar la incidencia que ejerció el contexto macroeconómico de los años noventa, signado por la apertura, apreciación cambiaria y ajuste de costos, en el que se desarrollaron las empresas manufactureras localizadas en el territorio provincial en los últimos años, y los cambios generados a partir de la reorganización y privatización de YPF. En tal sentido, el proceso de privatización de empresas públicas, la apertura, la crisis financiera de 1995, y posteriormente, la recesión iniciada en 1998, impactaron en el sentido de la racionalización y ajuste en los procesos productivos directos y en los de gestión, y en la dotación de personal, derivado ello de la competencia impuesta por la importación en distintos rubros, la caída de las ventas, y la falta de financiamiento a costos razonables para las PyMEs y microempresas, que afectó a la economía nacional y regional. Ello, junto a la aparición de nuevos materiales y tecnologías de procesos y productos, ha forzado cambios estructurales en la organización del trabajo en las empresas y localidades, imponiendo nuevas competencias laborales, y calificaciones.<sup>9</sup>

Del mismo modo, el nuevo régimen económico posterior a la convertibilidad y las privatizaciones impuso una nueva lógica en la producción de energía hidroeléctrica regional y en el funcionamiento del mercado eléctrico. Ello no sólo afectó al sector energético en sus operaciones en forma directa, sino que además impulsó cambios en el desenvolvimiento de la industria regional, en cuanto al uso de la energía, y las modalidades de contratación del servicio, modificando las condiciones de competencia, promoviendo el reemplazo de equipos de menor rendimiento por otros más modernos, o limitando la capacidad de competir en algunos rubros, particularmente en el caso de las industrias

---

<sup>9</sup> No se dispone de información permanente acerca de la cuestión sobre el universo de empresas provinciales. No obstante, encuestas industriales parciales tomadas por el INDEC, y otras con origen en fuentes privadas y de entidades empresariales sectoriales, dan cuenta de esos procesos de cambio que han impactado en la estructura y funcionamiento del aparato industrial regional y local, particularmente en los sectores internacionalizados ligados en forma directa o indirecta a la exportación, y en aquellos con fuerte competencia de productos importados.

electrointensivas. Tal es el caso de los proyectos paralizados o relocalizados de producción de fertilizantes y de otros derivados químicos y petroquímicos de los hidrocarburos<sup>10</sup>.

Por su parte, el Censo Económico Nacional 1994, ya registraba un visible proceso de primarización de la economía regional, y de desindustrialización, particularmente en rubros de alta densidad tecnológica y de contratos interempresariales, como la metalmecánica, y en los rubros de la química, dando cuenta, asimismo, de la pérdida de valor agregado directa en el sector industrial en actividades manufactureras y en servicios de ingeniería y complejidad técnica.<sup>11</sup> Algo similar puede señalarse en las actividades ligadas a la industria de la construcción, fuertemente afectadas en los años posteriores a 1995, como resultado de la falta de financiamiento de mediano y largo plazo, el ajuste en la obra pública, y la caída de la demanda familiar en un contexto de desempleo e inestabilidad creciente.

Las tendencias señaladas puede afirmarse que se profundizaron después de 1998 en el país, la región y la Provincia, lo que se tradujo en una composición del Producto Geográfico cada vez más primarizada, centrada en la extracción de petróleo y gas, y parcialmente terciaria, en los rubros de servicios financieros, de seguros e inmobiliarios y a empresas, como también en los sociales y comunales, cubiertos a través del gasto público.

De lo anterior se desprende una profunda modificación del mapa empresario y ocupacional provincial. En lo cuantitativo, por el cambio en el tamaño de las unidades económicas, y en lo cualitativo, dando cuenta de una progresiva descalificación de la mano de obra ligada a la producción manufacturera, reemplazada por perfiles de menor calificación en escasos procesos industriales continuos, la limitada incorporación de técnicos, y la contratación de mano de obra en servicios generales de baja calificación (seguridad, y anexos al comercio). Ello ha tenido particular impacto en las localidades neuquinas en las que se radicaban el mayor número de establecimientos manufactureros; tal el caso de Cutral Có, Plaza Huinul, y Zapala y en Neuquén capital.<sup>12</sup>

---

<sup>10</sup> Tal es el caso de los proyectos de producción de fertilizantes y de otros derivados químicos y petroquímicos de los hidrocarburos. Landriscini, Graciela y otros; Propuesta de Desarrollo Estratégico para la Microregión de Cutral Có y Plaza Huinul. CFI. Secretaría de Estado del COPADE y Facultad de Economía y Administración de la UNC., Neuquén, septiembre de 1999.

<sup>10</sup> Laría, Patricia y Landriscini, Graciela; Informe final del Proyecto de Investigación "Estructura industrial y ventajas competitivas. Provincia del Neuquén y sur de Chile". Sistema de Investigación de la Universidad Nacional del Comahue. Departamento de Economía. FAEA. UNC, Neuquén, 1999.

<sup>11</sup> Laría, Patricia y Landriscini, Graciela; Informe final del Proyecto de Investigación "Estructura industrial y ventajas competitivas. Provincia del Neuquén y sur de Chile". Sistema de Investigación de la Universidad Nacional del Comahue. Departamento de Economía. FAEA. UNC, Neuquén, 1999.

<sup>12</sup> La devaluación a partir del 2002 ha planteado cambios en la tendencia de la actividad industrial sustitutiva, y en la marcha de algunas ramas vinculadas a circuitos de exportación, lo que tímidamente se refleja en la nueva demanda laboral, particularmente en rubros técnicos.

De la información obtenida del Relevamiento se observa que en la industria los dos primeros rangos de tamaño (de 1 a 5 y de 6 a 10) concentran el 70,5% de las empresas, dando trabajo al 33,4% del personal ocupado. Existen además dos tramos significativos: el de 51 a 100 personas, con un 25,1% de los ocupados y el de 16 a 20 personas que concentra el 11,5% del personal. Resulta particularmente significativa la ausencia en la rama industrial de empresas mayores a los 100 ocupados, debiendo resaltarse como característica estructural distintiva la significativa presencia de las empresas pequeñas y medianas.

En cuanto a la distribución de ocupados en empresas de servicios, caben consideraciones que se ligan a lo anteriormente expuesto para la industria, acerca del contexto macroeconómico en la década del noventa, particularmente en cuanto a la configuración y funcionamiento de las empresas de servicios públicos privatizados, los servicios anexos al comercio, la reorganización del transporte regional por la desaparición del transporte ferroviario de pasajeros y la limitación en los servicios de carga, y profundos cambios en el rubro correos y telecomunicaciones. Este sector, al igual que los anteriores, muestra la relevancia de las unidades empresariales pequeñas, esto es, con 1 a 5 ocupados, en un 61,1% de las entrevistas. Los rangos mayores por unidad, que concentran el 46,3 % del personal, abarcan empresas vinculadas con la salud, la seguridad y los servicios sanitarios municipales, entre otras.

#### **5- Evolución del nivel de actividad y el personal ocupado entre el año 2001 y 2002**

El análisis de la evolución de la actividad en el ciclo 2002 con respecto al año anterior, al momento de realización del operativo, fue realizado con las dos variables más relevantes: ventas y personal ocupado, según la localidad y el sector de actividad de cada empresa.

El nuevo escenario impactó diferencialmente en la actividad de las empresas radicadas en la provincia del Neuquén, según el ramo de actividad y el tamaño de la empresa, resultando beneficiadas las ligadas al complejo hidrocarburífero, aunque con operaciones concentradas, y las ligadas al turismo receptivo, particularmente de origen chileno, europeo y brasileño, en las áreas de los lagos. No obstante, la crisis institucional y de confianza, la falta de financiamiento y la inestabilidad perjudicaron particularmente a las unidades menores y al comercio.

Del relevamiento efectuado se deduce que el 51,6% de las empresas encuestadas tuvieron una disminución en sus ventas de 20% y más entre 2001 y 2002. Ello resulta compatible con la información que da cuenta de que más de un 50% de las unidades venden a consumidores finales, particularmente el comercio, y lo hacen dentro del ámbito de su localidad y la provincia. Asimismo, coincide con la información disponible para el

país y la provincia con relación a la caída de las ventas en supermercados, y en rubros masivos.

**Cuadro 5- Evolución de las ventas respecto al año 2001 por localidad**

<b>Localidad</b>	<b>Bajó un 20% y más</b>	<b>Igual o varió +/- 10%</b>	<b>Aumentó 20% y más</b>	<b>Ns-Nr</b>
	%	%	%	%
<b>Provincia</b>	<b>51,6</b>	<b>17,8</b>	<b>9,1</b>	<b>21,4</b>
Centenario	57,6	16,1	4,2	22
Chos Malal	59,1	20,5	11,4	9,1
Cutral-Có	70,3	16,9	6,8	5,9
Junín de los Andes	44,8	24,1	17,2	13,8
Neuquén	55,2	15,9	6,7	22,3
Plaza Huincul	42,9	14,3	14,3	28,6
Plottier	54,1	21,3	9,8	14,8
Rincón de los Sauces	54,8	23,8	4,8	16,7
San Martín de los Andes	27,9	17,1	21,7	33,3
San Patricio del Chañar	22,2	33,3	11,1	33,3
Senillosa	50	27,8	5,6	16,7
Zapala	52,4	20	8,6	19
Villa La Angostura	10,4	31,3	26,9	31,3

**Fuente:** Relevamiento de Unidades Económicas. Neuquén. 2002.

Las empresas mejor posicionadas en cuando a ventas fueron las que corresponden a zonas turísticas, tales como San Martín de los Andes y Villa La Angostura, ya que lograron mantener las ventas o incluso aumentarlas en un 22% y más; en un 21,7% en el primer caso y un 26,9% en el segundo. Ello coincide con lo expuesto acerca de la recuperación del turismo receptivo en distintas áreas del país, y la región. En otro sentido, es notoria la baja de ventas declarada por los titulares de empresas en la localidad de Cutral Có, de un 70%, lo que aconseja profundizar el estudio de dicho comportamiento de las ventas. Parcialmente, puede explicarse por la lenta reacción en las inversiones del sector petrolero en la zona, la crisis de abastecimiento de rubros de importación posterior a la devaluación en esas actividades, y por la caída general de la demanda interna. Avanzado el 2002, la sensible mejora en los precios del petróleo introducida por la propia devaluación, incluso neta de retenciones, y por el aumento del precio del barril a nivel internacional, mejoró progresivamente la situación del sector.

**Cuadro 6 - Evolución de las ventas por sector de actividad**

Sector de actividad	Bajó un 20% y más	Igual o varió +/- 10%	Aumentó 20% y más	Ns-Nr
Comercio	58,94	15,28	6,07	19,72
Industria	44,85	22,16	15,46	17,53
Servicios	45,64	21,82	12,18	20,36
Otros	12,5	0	12,5	75
Ns-Nr	7,32	4,88	4,88	82,93

Del mismo modo que a nivel nacional, en Neuquén las empresas del sector Comercio son las que más se vieron afectadas por la caída de las ventas respecto al año 2001. Un 58,94% de ellas redujeron sus ventas un 20% y más, como consecuencia de la devaluación y la inflación que redujeron el poder de compra de la población.

El sector Industrial, por su parte, es el que ha presentado la mejor performance, ya que un 15,46% de las empresas pudo aumentar sus ventas, presumiblemente a partir de la sustitución de rubros importados, y la mejora progresiva de la construcción y derivados.

En el sector Servicios, un 45,64% de las empresas informó acerca de la caída de las ventas en un 20% y más, particularmente en el rubro transporte y comunicaciones, mientras el 21,82% manifestó que oscilaron en un 10% hacia arriba y abajo del nivel de ventas del 2001, y un 12,18% las incrementaron en alrededor de un 20 % y más. Presumiblemente se trata de empresas ligadas a los circuitos del turismo, la fruticultura y a la explotación de hidrocarburos.

Respecto a la evolución del personal ocupado entre el año 2001 y 2002, los siguientes cuadros presentan el detalle de la información procesada, según sector de actividad.

**Cuadro 7 - Evolución del personal ocupado respecto al año 2001, por sector de actividad**

Sector de actividad	Bajó un 20% y más	Igual o varió +/- 10%	Aumentó 20% y más	Ns-Nr
	%	%	%	%
Comercio	7,15	75,84	1,08	15,93
Industria	16,49	66,49	8,76	8,25
Servicios	9,64	69,45	6,36	14,55
Otros	12,50	25,00	0,00	62,50
Ns-Nr	7,32	7,32	4,88	80,49

**Fuente:** Relevamiento de Unidades Económicas. Neuquén 2002.

Como se observa, las empresas del sector Comercio muestran una mayor estabilidad en su planta laboral (75,84% de las empresas encuestadas) con respecto a lo acontecido en el año 2001. Esto último ocurrió, aún habiendo sido la rama de actividad más perjudicada por la caída de sus ventas en función del escenario económico, lo que hace suponer una caída de rentabilidad de las firmas, y se explica en muchos casos por el tamaño mínimo de personal con que cuentan, señalado precedentemente.

La industria, en cambio, ha mostrado mayor elasticidad en la cuestión; fue el sector de actividad que más redujo su personal, aún cuando sectorialmente en conjunto se vio favorecida en sus ventas, lo que estaría dando cuenta de una mayor productividad del trabajo, derivada de cambios en la utilización de la mano de obra por una mayor intensidad de trabajo del personal ocupado, jornadas laborales de mayor duración, y, en otros casos, es resultado de cambios en los procesos técnicos y en la calificación del personal.

La tendencia general indica que en el total de las empresas relevadas el personal ocupado se redujo en un 9% a lo largo del año, desde octubre de 2001 a octubre de 2002. Un 70% de las firmas se mantuvo estable o varió alrededor del 10% su plantel de personal; un 3,7% lo incrementó, y un 16,4% no respondió. Dicha información se extrae del siguiente cuadro.

**Cuadro 8 - Evolución del personal ocupado respecto al año 2001, por localidad**

Localidad	Bajó un 20% y más	Igual o varió +/- 10%	Aumentó 20% y más	Ns-Nr
	%	%	%	%
<b>Provincia</b>	<b>9,0</b>	<b>70,9</b>	<b>3,7</b>	<b>16,4</b>
Centenario	6,8	76,3	1,7	15,3
Chos Malal	15,9	75,0	4,5	4,5
Cutral-Có	9,3	81,4	1,7	7,6
Junín de los Andes	6,9	75,9	10,3	6,9
Neuquén	10,5	68,5	2,9	18,1
Plaza Huincul	8,6	54,3	14,3	22,9
Plottier	4,9	86,9	1,6	6,6
R. de los Sauces	11,9	76,2	2,4	9,5
S. M. de los Andes	3,9	69,0	7,8	19,4
S. P. del Chañar	0,0	61,1	5,6	33,3
Senillosa	5,6	77,8	5,6	11,1
Zapala	8,6	73,3	3,8	14,3
Villa La Angostura	4,5	62,7	7,5	25,4

**Fuente.** Relevamiento de Unidades Económicas. Neuquén. 2002.

Las empresas de las localidades turísticas del circuito de los lagos, así como el área frutihortícola de San Patricio del Chañar, y el área petrolera de Plaza Huincul, dan cuenta

de un aumento en su dotación de personal en respuesta a un mayor nivel de actividad respecto al año anterior, producto de las nuevas inversiones en marcha. En esta localidad, el aumento alcanzó a un 14 %, directamente vinculado a las favorables perspectivas del sector hidrocarburos y derivados. En sentido contrario, las localidades en las que más se redujo el personal ocupado respecto al año 2001, fueron Plottier, Chos Malal, Neuquén capital y Rincón de los Sauces, lo que da cuenta de la caída particularmente de las actividades comerciales, en rubros de consumo durable, artículos de importación, y bienes de la canasta familiar. En ello incidieron fuertemente la devaluación, la inflación y la suspensión del uso de tarjetas de crédito, y de los planes de financiamiento a cuotas fijas y a través de mutuales, que deterioraron la capacidad adquisitiva de la población, afectando el nivel de actividad de las empresas.

### **Reflexiones finales**

De lo anterior resultan un conjunto de consideraciones que combinan las evidencias que sugieren los cambios operados en el escenario macro y aquellas que se deducen del análisis de algunas de las dimensiones seleccionadas en el Relevamiento de las empresas del Neuquén, de acuerdo a la información brindada por sus responsables.

Cabe señalar que el Relevamiento cubrió un conjunto diverso de unidades económicas, en términos de tamaño, forma jurídica, actividad, antigüedad, y trayectoria, lo que se tradujo en una variedad de escalas de operaciones y estructuras de personal, de conductas en términos de toma de financiamiento, asociatividad y agremiación, como así también en diversidad de comportamientos con relación a la incorporación de mejoras técnicas en equipos, procesos y productos, y en cuanto al avance hacia nuevas formas de vinculación interempresarias y con agentes públicos y privados del entorno científico-técnico.

Estas últimas cuestiones, producto de los cambios recientes operados en el entorno de negocios, como referente del espacio global, constituyen en el área bajo estudio un proceso en marcha, con características propias y aún no generalizado.

Se advirtió a partir de las respuestas obtenidas durante el relevamiento, un dispar desempeño de las empresas en cuanto a los comportamientos y estrategias -ofensivas y defensivas según los casos- frente a las cuestiones señaladas precedentemente, las que se explican a partir de la diferente trayectoria del titular, del dinamismo del sector en el que desarrollan sus actividades, incluyendo el ritmo de cambio tecnológico, la estructura de los mercados y su grado de internacionalización, los vínculos con clientes y proveedores, y la incidencia de las políticas, en particular las vinculadas al financiamiento.

En otro orden de cosas, fueron también dispares las respuestas acerca de los cambios en el volumen de operaciones y de empleo entre 2001 y 2002, aunque predominó una evaluación hacia la baja, excepto en el caso de empresas del sector turismo y de actividades de exportación. Cabe consignar también que se registró un crecimiento en el

nacimiento de empresas en el año 2002, en el marco del nuevo escenario macro y microeconómico que plantean la devaluación y la sustitución de importaciones. Resulta necesario señalar el peso que ha venido ejerciendo en dichos comportamientos la incertidumbre institucional y macroeconómica, con particular incidencia en los procesos productivos de alta densidad contractual, y en aquellos que involucran decisiones de inversión complejas.

Aparecen detrás de este fenómeno, una combinación de factores en los que pesan, por un lado, los “*costos de transacción*”, de particular relevancia en zonas con mercados incompletos, y por otro, lo sociocultural, la inercia, y la “*trayectoria*” e idiosincrasia, de empresas, sectores y del territorio.

Lo anterior, habilitaría a suponer, en el área en estudio, una evolución progresiva, aunque lenta, hacia las nuevas formas de organización y división del trabajo que van remodelando la estructura de vínculos, en un proceso de redefinición de la “*conexidad*” entre empresas y con usuarios y consumidores, lo que se registra particularmente en el sector industrial y de servicios en los que se detecta un proceso de desarrollo de proveedores. El mismo acompaña el proceso general de cambio en la economía de la región, en cuyo desenvolvimiento juega un papel fundamental la operación de nuevos agentes económicos nacionales y transnacionales, gestores de grandes negocios, los cambios en las regulaciones, y la privatización de los servicios básicos, hasta hace una década prestados desde el Estado, retirado de la trama interempresaria a partir de la reforma económica y administrativa.

En cuanto a los procesos de innovación organizacional y tecnológica, los mismos avanzan con marchas y contramarchas. En ello ha incidido la inestabilidad macroeconómica, la falta de información estratégica por parte de las firmas, el déficit en materia de financiamiento accesible, y la lenta maduración de los vínculos proinnovación. En la exploración realizada se ha encontrado debilidad de nexos con los organismos de asesoramiento científico técnico, y de vínculos interempresarios de tipo asociativo, para compras conjuntas de insumos y materias primas, y para investigación y desarrollo.

En otro orden, resalta la dependencia del mercado local y la baja inserción internacional de la mayoría de las firmas encuestadas, lo que “demora” la reconversión de sus procesos de organización y estrategias hacia la “*flexibilidad dinámica*”.

En síntesis, el proceso de cambio hacia nuevas formas de producción y gestión, más abiertas y flexibles, y de mayor componente tecnológica, en el conjunto de empresas estudiadas a través de la encuesta, no parece tener un rumbo definido aún; avanza, pero sin un alcance generalizado.

Conclusiones similares se extraen de otros estudios y entrevistas realizadas por los autores de este Informe.<sup>13</sup> Nuevos contactos con las empresas, la ampliación del universo de observación, y nuevos avances de la investigación, permitirán dar mayor prueba a estas hipótesis que no van más allá de una pretensión exploratoria.

La tarea desarrollada, otros avances de investigación en la materia, locales y regionales, así como el producto de numerosos aportes de estudiosos nacionales y extranjeros del tema en ramas de actividad y localizaciones diversas, habilitan a señalar la relevancia de estudiar las relaciones interempresarias y el entramado de negocios, como cuestión previa a la formulación de políticas que aspiren a promover PyMEs, y la importancia de la inclusión en el análisis de un abanico de dimensiones que orienten un trabajo interdisciplinario. Ello por cuanto, en el estudio y en las políticas para PyMEs no todo lo agotan las variables económicas, ni el análisis de indicadores de mercado; tampoco los diagnósticos individuales por empresa.

Cabe, asimismo, combinar la macroeconomía, la mesoeconomía y las dimensiones institucionales en la indagación, por cuanto, es sobre ese terreno que los enfoques del desarrollo endógeno y de la movilización de energías locales proponen trabajar para hilvanar territorio, conocimiento y competitividad de las empresas. Ello implica superar el modo tradicional de inserción regional en la economía nacional y mundial basado en rentas del uso extractivo de la naturaleza para pasar a construir alternativas de diferenciación de productos y de agregación de valor local, que supongan formación de recursos humanos, creación de empleos, y el tejido de acuerdos, reglas y convenciones para un desenvolvimiento económico sostenido con bases institucionales sólidas, y relaciones intersectoriales estables.

Esto supone trabajar en las empresas, y más allá de los límites de cada una en el espacio de interacción y vinculación entre ellas. Y requiere de una “atmósfera” productiva e institucional en la que la construcción y difusión de información estratégica debe ser el eje central, a fin de aportar a reducir asimetrías. El resultado y el éxito de las acciones sobre estos espacios sociales cada vez más abiertos está en relación directa con su capacidad de consolidar adecuadas formas de organización y procesos fluidos y cooperativos de asimilación, generación y difusión de tecnología y conocimiento.

---

<sup>13</sup> Al respecto resulta oportuno retomar expresiones de Neffa cuando refiere a los cambios en el régimen de acumulación y en el modo de regulación en la Argentina actual. Señala el autor que: *“los cambios operados en el entorno de negocios son de tal envergadura que autorizan a afirmar que estamos en presencia de un proceso dinámico y contradictorio, destructor de las antiguas formas institucionales y creador de desequilibrios estructurales, pero generador de un nuevo modo de desarrollo”* Neffa, Julio César; “Modos de regulación, regímenes de acumulación y su crisis en Argentina (1880- 1996). Una contribución a su estudio desde la Teoría de la Regulación”. Eudeba, Buenos Aires, 1998, pág.. 392.

## BIBLIOGRAFÍA:

- ❖ Amin, A; Thrift, N.;- **Neo-marshallian nodes in global networks**. *International Journal of Urban and Regional Research*. Vol.. 16. 1992.
- ❖ Bellandi, M.;- **Economie di scala e costi di transazione**. Dipartimento di Scienza Economiche. Università degli studi di Firenze Gennalo, mimeo, 1988.
- ❖ Camagni, R.;- **Local milieu, uncertainty and innovation networking: towards a new dynamics theory of economic space**. En Camagni, R. (Ed.). *Innovation networks, spatial perspectives*. Belhaven Press. Londres, 1991.
- ❖ Dal Bó, E. y Kosacoff, B.; **“Líneas conceptuales ante evidencias microeconómicas de cambio estructural”**. En *Estrategias empresariales en tiempos de cambio. El desempeño industrial frente a nuevas incertidumbres*. CEPAL. Ed. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires, 1997.
- ❖ Esser, Hillebrand, Messner, y Meyer Stamer; **“Competitividad sistémica, nuevo desafío para las empresas y la política”**. Revista CEPAL N ° 59. Santiago de Chile, agosto. 1996.
- ❖ Fernández, V. y Tealdo, J. C.; - **PyMES: Desarrollo regional y condicionantes macro**. Rev. Realidad Económica N ° 188, mayo- junio, 2002, págs. 114-145.
- ❖ Gatto, F. y Ferraro, C.; - **Consecuencias iniciales de los comportamientos empresariales PyMEs ante la transformación del escenario de negocios en Argentina**. Documento de Trabajo N ° 79. CEPAL. Oficina Buenos Aires, 1998.
- ❖ Gatto, F.; **Las pequeñas y medianas empresas argentinas frente al 2000**. En *Las PyMEs. Clave del crecimiento con equidad*. Grupo SOCMA, Buenos Aires, 2000.
- ❖ Humphrey , J.; Schmitz, H. - **The triple C Approach to local industrial policy**. *World Development*. Vol. 24 , Washington, 1996.
- ❖ Kosacoff, B. y López, A.; **Cambios organizacionales y tecnológicos en las pequeñas y medianas empresas**. En *Las PyMEs. Clave del crecimiento con equidad*. Grupo SOCMA. Buenos Aires, 2000.
- ❖ Kosacoff, B. y Ramos, A.; **“Reformas de los noventa, estrategias empresariales y el debate sobre el crecimiento económico”**. Trabajo presentado en la Fundación Centro de Estudios Brasileños del Instituto de Investigación de Relaciones Internacionales- Instituto Río Branco, Brasilia, 27,28 y 29 de marzo de 2002.-
- ❖ Kosacoff, B.; **“La industria argentina. Un proceso de reestructuración desarticulada”**; en B: Kosacoff (ed) *El desafío de la competitividad*. Alianza, Buenos Aires; 1993.-
- ❖ Kozulj, R.; **“Los desequilibrios de la economía Argentina: una visión retrospectiva y prospectiva a diez años de la Convertibilidad”**. Documento de trabajo FB 2/01. Fundación Bariloche. San Carlos de Bariloche, enero de 2001 y febrero de 2002.-
- ❖ Kulfas, M. y Schorr, M.; **La industria argentina en el escenario de la posconvertibilidad**. Área de Economía y Tecnología de la FLACSO. Revista Realidad Económica, IADE, Buenos Aires, ago.- sep. de 2002. págs. 32 a 52.-
- ❖ Kulfas, M.; Porta, F. y Ramos, A.; **La inversión extranjera en la Argentina**. CEPAL/Naciones Unidas, Buenos Aires, 2002.-

- ❖ Landriscini, G.; Noya, N.; Ozino Caligaris, M. S.; Ruiz, J.; **Las Pymes de Río Negro y Neuquén; Informe Final de Investigación. Facultad de Economía** . Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, noviembre de 2002.
- ❖ Landriscini, G.; Ruiz, J. y Ozino Caligaris, M.; **Las Pymes en sus tramas. Fundamentos teóricos, Aproximación a la realidad neuquina, interrogantes y propuestas.** Jornadas PyMes del MERCOSUR, Rafaela, 26, 27 y 28 de septiembre de 2002.-
- ❖ Laría, P. y Landriscini, G.; **Informe final del Proyecto de Investigación Estructura industrial y ventajas competitivas. Provincia del Neuquén y sur de Chile.** Sistema de Investigación de la Universidad Nacional del Comahue. Departamento de Economía. FAEA. UNC, Neuquén, 1999
- ❖ Lawson, C; Lorenz, E. - **Collective learning, tacit knowledge and regional innovative capacity.** *Regional Studies*. Vol. 33., 1999.
- ❖ López, A. y Lugones, G.; **“Los tejidos locales ante la globalización del cambio tecnológico”.** Revista REDES N° 12. Instituto de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, diciembre, 1998.
- ❖ Lovering, J. (1990). **Fordism’s unknown successor: a comment on Scott’s theory of flexible accumulations and the re- emergence of regional economies.** *International Journal of Urban and Regional Research*, 1990.
- ❖ Noya, N.; **Las PyMes de Neuquén; Su inserción en la estructura productiva de la provincia del Neuquén;** 13 Jornadas de Consejos Profesionales de Ciencias Económicas, San Carlos de Bariloche, 23 al 25 de octubre del 2000.-
- ❖ Pyke, F; Sengenberger, W. **Distritos industriales y regeneración económica local: cuestiones de investigación y de política.** En Pyke y Sengenberger (Comps.); Los distritos industriales y las pequeñas empresas III. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid, España.2000.
- ❖ Rozenwurcel, G. y Bleger, L.; **“El sistema bancario argentino en los noventa: de la profundización financiera a la crisis sistémica”.** *Desarrollo Económico* N°146., 2001.
- ❖ Rozenwurcel, G.;- **El financiamiento como motor de las PyMEs.** *Las PyMEs: Clave del crecimiento con equidad.* Grupo SOCMA, 1998.
- ❖ Schvarzer, J.; **Implantación de un modelo económico. La experiencia argentina entre 1975 y 2000.** A- Z Editora. Buenos Aires, 1998.-
- ❖ Scott, A; - **New industrial spaces.** Londres., 1988.
- ❖ Storper, M; **The resurgence of regional economics ten years later: the region as a nexus of untraded interdependencies.** *European Urban and Regional Studies* Londres, 1995..
- ❖ Todesca, J.; Bocco, A.; **Por qué las PyMEs.** En *Las PyMEs: Claves del crecimiento con equidad.* Grupo SOCMA, Buenos Aires, 2000..
- ❖ Yoguel, G. Y Moori- Koenig, V.; **Los problemas del entorno de negocios. El desarrollo competitivo de las Pymes argentinas.** CIEPP. Miño y Dávila. Editores. Buenos Aires, 1997.-

- ❖ Yoguel, G.; **“Creación de competencias en ambientes locales y redes productivas”**.  
Revista CEPAL N ° 71. Santiago de Chile, agosto, 2000.